§ 121.

Número de los ángeles y diferencias que existen entre ellos

Según las indicaciones de la Escritura, los ángeles son en extremo numerosos (*Dan.* 7, 10; *Mt.* 26, 53; *Hebr.* 12, 22). Pero no disponemos de indicaciones precisas a base de las cuales podamos señalar el número exacto. Los ángeles se distinguen los unos de los otros. Constituyen una jerarquía con distintos rangos. La Escritura no nos dice en qué consisten las diferencias que median entre unos y otros.

El AT habla de Querubines (*Gen.* 3, 24; *Ez.* 10, 3) y Serafines (*Is.* 6, 2 y sigs.). El NT habla de Tronos, Señoríos, Principados, Poderes y Virtudes (*Rom.* 8, 38; *Col.* 16; *Eph.* 21; 3, 10).

Algunos Santos Padres hablan de nueve coros. El Seudo-Dionisio divide éstos en tres grupos. Por lo que se refiere a las diferencias entre los ángeles, Santo Tomás enseña que cada uno de los ángeles constituye una especie puesto que carecen de materia, que es el principio de individuación.

Otros afirman que el mundo angelical comprende varias especies, abarcando una de ellas un gran número de ángeles (Alejandro de Hales, Buenaventura, Duns Escoto). En la angelología conviene tener siempre en cuenta las siguientes observaciones de San Agustín: “Que resuelvan estos problemas los que pueden hacerlo, presuponiendo siempre que disponen de pruebas para corroborar sus afirmaciones... En cuanto a mí, tengo que confesar que no sé nada... Tales cuestiones, en las cuales cada quién puede desarrollar todo su ingenio, prestan gran servicio en lo que concierne a la formación del espíritu; ahora bien, las discusiones tienen que respetar los límites impuestos por la temperancia y hay que guardarse bien de creer falsamente que se sabe algo cuando en realidad no se sabe nada. Porque ¿de qué sirve afirmar o negar esto o lo otro o exponerlo con gran ingenio, si el ignorarlo no comporta daño alguno? (*Enchiridion*, cap. 15; BKV VIII, 446-448).